

La Biblia En Contexto

Grupo de Vida - Lección 19

Mayo 5-11, 2014

Juan 20:30-21:19; Hechos 1:1-2:41

Introducción a la Biblia en Contexto

¿Alguna vez has querido que la Biblia sea fácil de leer como si se tratara de un libro común – de principio a fin? Debido a que la Biblia es una colección de 66 libros, hace que su lectura como un libro común sea muy difícil. Combinada a esta dificultad está el hecho que los últimos escritores del Nuevo Testamento, a menudo estaban citando o haciendo referencia a pasajes en el Antiguo Testamento. De hecho, mucho del Nuevo Testamento tiene mejor sentido sólo si uno también considera los pasajes del Antiguo Testamento que colocan al texto en contexto escritural.

Estás leyendo un comentario rápido de la Biblia en contexto. Este arreglo de Escrituras busca superar algunas de estas dificultades. Empleando una lectura central del evangelio de Juan, el libro de los Hechos de los Apóstoles, y el Apocalipsis de Juan, la “Biblia en Contexto” acomoda todo el resto de las Escrituras en un marco de trabajo contextual que apoya la lectura central. Está dividida en lecturas diarias para que este programa nos permita leer toda la Biblia en un año, pero en su formato contextual.

Aquí está el rápido comentario para la décimo novena semana, junto con las lecturas para la vigésima semana, halladas en la parte final de esta separata. Únete. ¡Nunca es demasiado tarde para leer la Biblia en contexto!

Lecturas para la semana 19

Juan 20:30-21:19; Hechos 1:1-2:41

5/5 Jesús – Hacedor de Milagros Juan 20:30-20:31 Mt 9:1-9:8 Mt 9:18-9:26 Nm 15:37-15:41 Lv 15	5/6 Jesús – Hacedor de Milagros (Cont.) Juan 20:30-20:31 Mr 1:21-1:45 Lv 14:1-14:32 Mrk 2:1-2:7 Is 43	Conclusión Juan 21;20-21:25 5/9 La Promesa del Espíritu Santo y la Ascensión de Jesús Hechos 1:1-15
--	--	--

www.Biblical-Literacy.org

© Copyright 2014 por W. Mark Lanier. Se otorga permiso para reproducir este documento en su totalidad sin realizar ningún cambio, mencionando los créditos, siempre que la reproducción sea realizada sin fines de lucro.

<p>Mt 9:21-9:34 Ex 22:18 Mt 12:22-12:45 2 Cr 8-9 Mt 15:21-15:39 Mt 16:5-16:12 Mt 17:14-17:21 Mr 9:14-9:29 Mt 17:24-17:27 Mt 20:29-20:34</p>	<p>Lc 5:17-5:26 Lc 17:11-17:19</p> <p style="text-align: center;">5/7 Jesús – Hacedor de Milagros (Cont.) Jn 20:30-20:31</p> <p>Mr 5 Mr 3:20-3:30 Mr 7:24-7:37 Mr 8:1-8:26 Mr 10:46-10:52 Lc 8:22-8:56 Lc 14:1-14:6 Lc 18:35-18:43</p> <p style="text-align: center;">5/8 Restitución de Pedro Juan 21:1-21:19</p> <p>Sal 130 Sal 131 Sal 13 Sal 85</p>	<p>Sal 132 Is 19</p> <p style="text-align: center;">Matías Reemplaza a Judas Hechos 1:12-1:26</p> <p>Mr 14:1-14:11 Ez 8 Mr 14:12-14:72 Pr 18:18</p> <p style="text-align: center;">5/10 La llegada del Espíritu Santo Hechos 2:1-2:13</p> <p>Lc 18:31-18:34 Lv 23:15-23:22</p> <p style="text-align: center;">El Sermón de Pedro en Pentecostés Hechos 2:14-2:41</p> <p>Jl 2:12-2:32 Mr 12:35-12:37 1 Cr 11-12, 17 Zac 1:1-1:6</p> <p style="text-align: center;">5/11 Ir a los Grupos de Vida</p>
---	---	--

Mayo 5-7

JESÚS HACEDOR DE MILAGROS (Juan 20:30-20:31)

Juan escribió sobre siete milagros de Jesús, reflejando los siete días de la creación. Luego de narrar aquellos milagros, Juan añadió que Jesús realizó muchos más milagros y que esos siete fueron elegidos para el propósito específico de confirmar la creencia en Jesús como el Hijo de Dios y Mesías (“Cristo”), y al creer en él, se tenga vida en su nombre. Para el contexto de este pasaje, tenemos milagros de Jesús provenientes de otros evangelios, junto con varias lecturas del Antiguo Testamento que nos ayudarán a relacionar con aquellos milagros.

PROPÓSITO DE LA LECTURA: La meta para estos días de lectura es ver a Jesús como el hacedor de milagros. Estas lecturas deberían impresionar al lector con la autoridad única de Jesús, comparada a todos los demás. Para aquellos que presenciaron los milagros eso fue una lucha. Más allá de eso, estos milagros también demostraron las motivaciones de Jesús para sus obras. A veces sus obras surgen como una demostración de autoridad sobre la enfermedad así como frente a poderes no vistos. Otras veces la motivación es simplemente el amor y la compasión de Jesús por aquellos que sufren y están desamparados. Jesús se acerca a los judíos y gentiles con su poder de servicio, demostrando a todos un gran amor y compasión. El enfoque del lector también debe

notar las reacciones de la gente involucrada. Tal como lo notamos, algunas personas quedaron impresionadas con Jesús y vieron divinidad en él. Otros elaboraron las razones más ilógicas del por qué Jesús fue cualquier cosa menos divino. Otros sintieron gratitud por las curaciones, otros “tomaron” las curaciones y ni siquiera dieron las “gracias.”

Mateo 9:1- 9:8; 9:18- 9:26; Números 15:37- 15:41; y Levítico 15

En Mateo 9:1- 9:8, sana a un paralítico proclamando el perdón de sus pecados. Esto sacudió a algunos que estaban llenos de asombro por una curación supernatural, pero la habilidad supernatural –similar- de perdonar los pecados fue vista como algo ofensivo.

En Mateo 9:18- 9:26, Jesús es buscado para resucitar a la hija de un dirigente judío. En el camino, una mujer que había tenido un problema de hemorragia por doce años tocó los flecos del borde del manto de Jesús. Los flecos eran un requisito de la vestimenta establecida en Números 15:37- 15:41. Estos flecos debían servir como recordatorio para seguir las leyes de Dios en lugar de dejarse llevar por el corazón y los ojos de uno (esto es, deseos y anhelos). El toque de la mujer fue impuro. Una mujer que estaba perdiendo sangre era considerada impura por un período de tiempo establecido en Levítico 15, especialmente en los versos 25 y subsiguientes. Jesús se volteó y la declaró curada, pero no por un toque “mágico.” Fue la fe de la mujer la que la sanó. De ahí, Jesús continuó y resucitó a la hija del dirigente judío.

Aquí existe un toque irónico. Jesús no se hizo impuro al tocar a la mujer con hemorragia, el cual sería el caso corrientemente. En su lugar, ¡la pureza de Jesús fue contagiosa y el toque curó a la mujer padeciendo de hemorragia y la limpió!

Mateo 9:27- 9:34 y Éxodo 22:18

En Mateo 9:27- 9:31, él escribió acerca de la curación de dos ciegos quienes primero clamaron por misericordia mientras Jesús pasaba a su lado. Luego ellos siguieron a Jesús mientras él ingresaba a una casa. Jesús les preguntó sobre su fe y luego les dio la visión. Este no fue un espectáculo, ni era para hacer difusión. Fue un acto de compasión hacia dos hombres ciegos por parte de un Salvador. Jesús les pidió que no contaran lo sucedido, aunque ellos no pudieron contenerse y lo hicieron.

En Mateo 9:32- 9:34, Jesús curó a un mudo. La incapacidad del hombre para hablar fue causada por un demonio que Jesús expulsó. Las multitudes estaban complacidas y asombradas pero un grupo de fariseos acusaron a Jesús de expulsar demonios asociándolo con el príncipe de los demonios. Esto no fue un cargo menor. Esto equivalió a una acusación de brujería cometida por Jesús, algo que ameritaba la pena de muerte tal como es mencionado en Éxodo 22:18.

Mateo 12:22- 12:45 y 2 Crónicas 8-9

La gente no sabía cómo explicar los milagros supernaturales de Jesús. Las opciones fueron realmente limitadas. Ya sea que los milagros no eran reales y se trataba de ilusiones, o que estos realmente eran supernaturales. En este sentido, o Jesús estaba actuando por el poder de Dios o por el poder de Satanás. Nadie pudo desafiar la realidad de los milagros. Jesús estaba haciendo cosas que no pueden suceder sólo por las leyes de la física o de la medicina. Las multitudes tendían a pensar que Jesús podía ser el Mesías. A menudo, los grupos de fariseos discutían en lugar que Jesús estaba expulsando a los demonios por el poder del príncipe de los demonios, aquí llamado “Belzebú.”¹

Jesús apuntó lo obvio, que nadie, ni el demonio, tiene ganancia destruyendo sus propias obras. Para que Jesús dominara a los demonios, él necesitaba algo más fuerte que los demonios. Luego Jesús añade la advertencia en contra de blasfemar al Espíritu Santo. Si Jesús estaba actuando por el Espíritu Santo (lo cual estaba haciendo), entonces la gente necesitaba escuchar al Espíritu en lugar de rechazarlo. La vida no era una negligente donde la vives sin preocupaciones reales pues la consideras como parte de un paisaje más grande. Las personas serían conocidas conforme a la forma en que actuaron (el fruto que dieron), y ahí habría un tiempo de juicio.

Hasta los ninivitas se arrepintieron por la prédica de Jonás y alguien mucho mayor que Jonás se encontraba en la persona de Jesús. Jonás estuvo en el vientre del pez por 3 días y 3 noches. Jesús estaría muerto por el mismo período de tiempo. De igual manera, las personas deberían estar pensando acerca de la reina de Saba que visitó a Salomón. Jesús fue mucho más que Salomón y la gente debería estar clamando por escucharlo.

2 Crónicas 8 y 9 contienen la historia de la reina de Saba. En el capítulo 8, leemos sobre los logros sorprendentes de Salomón, construyendo el templo, el palacio y ciudades importantes. En el capítulo 9, la reina de Saba realiza el largo viaje a Jerusalén para poner a prueba a Salomón empleando “preguntas difíciles.” Ella llevó consigo un grupo grande de personas así como muchos obsequios reales. Salomón fue capaz de discutir todo tan bien que la reina se quedó sin aliento. Ella adoró a YHWH como Dios y lo alabó por darle tales dones a Salomón. Al final del pasaje, Salomón fallece, tal como lo hace cualquier otra persona en la historia. Sin embargo, a diferencia de Salomón, Jesús no se quedó en la tumba. En su lugar, él resucitó al tercer día. ¡Alguien más grande que Salomón se encontraba entre la gente, y ese era Jesús!

¹ Belzebú o Baal Zebub originalmente fue una deidad Filistea (ver 2 Reyes 1:2). El nombre literalmente significa “Señor de las moscas.” Para el tiempo del Nuevo Testamento, era empleado como el nombre del príncipe de los demonios. (Esta es la base para la elección del título de la novela de William Golding, *El Señor de las Moscas – Lord of the Flies.*)

La lectura de Mateo culmina con Jesús remarcando la importancia de no simplemente limpiar la maldad de nuestra vida, sino de reemplazarla con el bien. De lo contrario, la maldad regresará, creciendo más fuerte.

Mateo 15:21- 15:39; 16:5- 16:12; 17:14- 17:21 y Marcos 9:14- 14:29

En Mateo 15:21-15:39, leemos sobre Jesús curando a la hija de una mujer Cananea (una mujer que no era judía). La historia es conmovedora. Los discípulos intentaron despedirla. Hasta Jesús dijo que él fue enviado a los judíos. La mujer estaba desesperada. Ella persistió tanto que Jesús curó a su hija, comentando cuán grande era la fe de la mujer. Mateo añadió que Jesús curó a muchas más personas de las que él pudo registrar.

En Mateo 16:5-16:12, Mateo contó sobre la falta de respeto y de aprecio por los milagros de Jesús, de parte de los Fariseos, igualándolos equivalentes a la levadura que se disemina en el pan. Al principio, los discípulos no entendieron lo que Jesús quería decir, por lo que Jesús continuó explicando, y finalmente entendieron que Jesús estaba hablando de las enseñanzas de los fariseos y saduceos.

Mateo 17:14-17:21 con tiene la historia de Jesús curando a un muchacho epiléptico con un demonio. Esta fue una situación en la cual los discípulos habían tratado de invocar a Dios para curar, sin tener éxito. Jesús mencionó la falta de fe de los discípulos en lo que ellos estaban realizando. Marcos contó la historia en gran detalle, y pensando en Marcos como el evangelio de Pedro, esa narración adicional tiene más importancia. Puede ser que Pedro haya sido parte del intento fallido de curación realizado por los apóstoles.

Mateo 17:24-17:27 y 20:29-20:34

Estos dos milagros finales que tomamos del evangelio de Mateo son hallados en 17:24-17:27 donde Pedro paga sus impuestos con una moneda (para el pago de impuestos) hallada en la boca de un pez y en 20:29-20:34 donde Jesús cura a dos ciegos por compasión.

Marcos 1:21-1:45 y Levítico 14:1-14:32

El evangelio de Marcos, al inicio del mismo, empieza narrando los Milagros de Jesús. En Marcos 1:21-1:28 leemos sobre Jesús curando a un hombre con un espíritu maligno. El espíritu ciertamente supo quién era Jesús, para el asombro de todos los espectadores. En los versos 29-45 Marcos añade a Jesús curando de una fiebre a la suegra de Pedro así como muchas otras curaciones más. El capítulo concluye con la curación de un leproso diciéndole que se presente ante el sacerdote.

Levítico 14 tiene las instrucciones de cómo un leproso curado debía presentarse ante el sacerdote. La lepra en la Biblia no siempre fue la lepra que hoy conocemos por medio del diagnóstico médico. Lepra era el término para varias enfermedades de la piel.²

Marcos 2:1-2:12; Lucas 5:17-5:26 e Isaías 43

En este pasaje de Marcos y Lucas, Jesús estaba predicando en una casa tan llena de gente, que un grupo de amigos cargando a un parálítico lo bajaron a través del techo para colocarlo ante Jesús. Jesús proclamó que los pecados del hombre fueran perdonados (este milagro estuvo en la lectura de los días previos narrado por Mateo), mortificando y ofendiendo a algunos escribas presentes. Jesús se refirió a las acusaciones de blasfemia no expresadas en voz alta por los escribas, anunciando que decir simplemente “Tus pecados son perdonados” es igual de sencillo que decir “Levántate, toma tu camilla y anda.” Lo que Jesús quería mostrar es que su autoridad no sólo estaba sobre la enfermedad física sino sobre la verdadera causa de todos los frutos provenientes de la caída – el pecado.

El capítulo 43 de Isaías habló a Israel con la voz de YHWH [Yahvé] como el único Salvador de Israel. Dios no sólo prometió salvar al pueblo de las tierras diseminadas, sino que también prometió curarlos. El capítulo contiene frases poderosas sobre Dios como:

- el “Santo de Israel (Isaías 43:3 y 14);
- aquel “creado para mi gloria” (Isaías 43:7);
- “su Redentor” (Isaías 43:14);
- “el SEÑOR, el Santo de Israel, el Creador de Israel, su Rey” (Isaías 43:15);
- “el SEÑOR, que abrió un camino en el mar” (Isaías 43:16);
- quien está “haciendo algo nuevo” que la gente no percibe fácilmente (Isaías 43:19);

y el más importante, aquel quien

- por amor a mí mismo borra tus trasgresiones” (Isaías 43:25).

Esta es la autoridad que Jesús afirmó. ¡Fue la autoridad que tuvo Jesús!

Lucas 17:11-17:19

En este pasaje, Jesús sana a diez leprosos. De los diez, solamente uno le dio las gracias a Jesús, alabando a Dios – y ¡este fue uno de los “Samaritanos” odiados!

² “λεπρός,” Bauer, Arndt, Gingrich, y Danker, *Un Lexicón Griego-Inglés del Nuevo Testamento y otra Literatura Cristiana Temprana - A Greek-English Lexicon of the New Testament and other Early Christian Literature* (U. of Chi. 1979), 2d Ed.

Marcos 5; 3:20-3:30; 7:24-7:37; 8:1-8:26; 10:46-10:52

En este tramo del evangelio de Marcos leemos sobre los Milagros que Pedro insertó rutinariamente en la prédica de su evangelio.³

Marcos 5:1-5:20 cuenta la historia sobre Jesús expulsando los demonios del “hombre de los sepulcros.” Este fue un hombre que estaba tan perturbado que no podía vivir alrededor de otras personas, no podía ser encadenado, y constantemente se estaba auto mutilando. Jesús curó al hombre expulsando los demonios y haciéndolos ingresar a unos cerdos que se precipitaron por el despeñadero y se ahogaron en el mar. La gente de la ciudad salió y vio al hombre orate ahora cuerdo, sentado pacíficamente con Jesús. La reacción de la gente fue de miedo pero en lugar de hacer que esto los acercara a Jesús, el efecto fue el opuesto. ¡Ellos le rogaron a Jesús de que se fuera! Sin importar sus habilidades para curar, para enseñar, para perdonar, ¡estas personas quedarán en la historia como aquellas que le pidieron a Jesús que los deje! ¡Ellos estaban demasiado asustados para tenerlo a su alrededor!

Luego que Jesús dejó la región del hombre de los sepulcros, se le acercó Jairo, quien fue uno de los jefes de la sinagoga. La hija de Jairo estaba muy enferma al borde de la muerte. Él le pidió a Jesús que fuera a curarla, y Jesús accedió. En el camino, Jesús se detuvo para hablar con una mujer cuyo desorden hemorrágico fue curado tan sólo con tocar las ropas de Jesús. Poniendo en espera la misión de curar a la hija de Jairo, Jesús llamó hija a esta mujer y declaró,

¡Hija, tu fe te ha sanado! Vete en paz y queda sana de tu aflicción (Marcos 5:34).

³ Le recordamos al lector que esto está basado en las casi unánimes declaraciones de la iglesia temprana que Marcos registró en el evangelio de Pedro. La inconformidad de la iglesia temprana fue sobre si Marcos lo escribió con la autorización, conocimiento, o a pedido de Pedro, o aun después de que este falleció. Papías (quien vivió aproximadamente entre los años 60-130 DC) escribió,

Marcos, habiéndose convertido en el intérprete de Pedro, escribió con exactitud, aunque no lo hizo en orden, lo que él recordó. (Eusebio, *Historia Eclesiástica – Ecclesiastical History* 3.39.14-17).

Clemente de Alejandría (quien vivió aproximadamente entre los años 150-215) también confirmó a Marcos registrando el mensaje proclamado por Pedro, pero no a pedido de Pedro, tan sólo con el conocimiento de Pedro:

El Evangelio conforme a Marcos tiene esta razón. Tal como Pedro ha predicado públicamente la Palabra en Roma, y declarado el Evangelio por el Espíritu, muchas de las personas que estuvieron presentes pidieron que Marcos, quienes lo habían seguido por mucho tiempo y recordado sus dichos, debía escribirlos. Y habiendo compuesto el Evangelio él se lo entregó a aquellos que lo habían pedido. Cuando Pedro se enteró de esto, él no lo prohibió directamente ni lo alentó. (*Ibid.* 6.14.5-7).

Irineo escribió que Marcos registró el evangelio de Pedro luego de la muerte de este, mientras que Orígenes (quien vivió aproximadamente entre los años 185-254) pensó que Pedro le había dado instrucciones a Pedro para escribir el evangelio. (*Ibid.* 5.8; 6.25).

Durante este retraso, le avisaron a Jairo que su hija había muerto. Se le dijo que ya no molestará a Jesús. Jesús no hizo caso de la noticia y le dijo a Jairo,

No tengas miedo; cree nada más.

Esta fue la opción que Jesús vio: Jairo podía reaccionar en miedo, pensando que nada podía hacerse, dejando partir a Jesús (parecido al hombre de los sepulcros) o Jairo pudo confiar en Jesús y esperar por sus acciones. Jairo eligió la fe, y fue poco después que Jesús resucitó a su hija muerta.

Marcos 3:20-3:30 relaciona las impresiones y las reacciones de diferentes personas con los milagros de Jesús. La familia de Jesús se enteró de los eventos y pensó que Jesús estaba fuera de sí. (Es apropiado notar que *luego* de la resurrección de Jesús, toda su familia se convirtió en creyentes y sus hermanos fueron mártires a causa de su fe). Ciertos escribas prominentes estuvieron adscribiendo los milagros de Jesús a una actividad demoníaca.

Marcos 7:24-7:37 cuenta sobre Jesús curando a la hija de una mujer extranjera proveniente de Siria/Fenicia. Esto es seguido por el relato de Jesús curando al hombre que estaba sordo y tenía un impedimento del habla (sordo-tartamudo). Jesús sanó al hombre, restaurándole el sentido del oído y permitiéndole hablar “sin problemas.” Ante esto, la gente “estaba sumamente asombrada,” notando que Jesús hizo “bien todas las cosas.”

Marcos 8:1-8:26 narra múltiples milagros. Jesús alimenta a 4,000 personas con siete panes y en completo contraste frente a este milagro, ¡Marcos notó que los fariseos *luego* fueron ante Jesús exigiéndole una señal! No fue suficiente que Jesús haya alimentado a cinco mil con cinco panes y a cuatro mil con siete panes. Por esta razón, Jesús les dijo a sus discípulos que la desconfianza de los fariseos fue como levadura que por sí misma parece penetrar en todo lo que esté alrededor de ella. El milagro final en esta sección muestra a Jesús curando a un ciego. El milagro es interesante debido a que no se cura totalmente al primer toque de Jesús. Jesús toca al hombre, una segunda vez, antes de que la curación esté completa. Muchas personas leen diversas interpretaciones para estos eventos, algunos hasta construyen teologías audaces sobre estos. Nosotros lo vemos simplemente como Marcos los presenta. Existen tiempos en los que nuestros defectos y problemas necesitarán repetidos contactos con Jesús para que se curen. Sospecho que la mayoría de personas han necesitado algunos cientos de toques en algunas áreas particularmente problemáticas. La historia enseña que Jesús estará cerca hasta que el trabajo quede concluido. Pablo lo dijo de esta manera,

Estoy convencido de esto: el que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús (Filipenses 1:6).

Marcos 10:46-10:52 es un gran relato de Jesús curando a un ciego quien no permitiría a nadie interponerse entre él y Jesús. El hombre, llamado Bartimeo, estaba mendigando al

otro lado del camino cuando escuchó que Jesús estaba viniendo. El gritó pidiendo la misericordia de Jesús, para consternación de quienes estaban a su alrededor. Las personas le estaban diciendo que se callara pero el gritó más alto. Él sabía que su única oportunidad para ser curado estaba ahí y él desesperadamente la quería. Marcos cuenta la historia y añade la pausa enfática: “Jesús se detuvo.” Por supuesto, lo que siguió fue el toque milagroso y compasivo de sanidad del Mesías. Jesús, él que se detiene por el hombre que todos los demás quieren callar.

Lucas 8:22-8:56; 14:1-14:6; 18:35-18:43

La sección de milagros concluye con estos pasajes de Lucas. En Lucas 8:22-8:56 leemos sobre Jesús calmando a la tormenta, para el asombro de aquellos que estaban con él, seguido de la curación de los gerasenos demoníacos y la hija de Jairo. Lucas contrasta a Jesús haciendo que el geraseno vaya y “cuente todo lo que Dios ha hecho por ti,” mientras que a Jairo y a su esposa se les dijo “que no contaran a nadie lo que había sucedido.” Jesús sanó para llevar gloria a Dios, pero él no era un Jesús para presumir delante del público.

Mayo 8

PEDRO ES RESTITUIDO (Juan 21:1-21:19)

Pedro había pecado. No fue un pecado personal sino uno público que asestó directamente contra el amor y la fe que él tuvo para Jesús. Su pecado causó gran amargura y lágrimas personales. Pedro estaba devastado y en realidad él no tenía idea que obtendría una oportunidad para rectificarlo. Una vez que Jesús fue resucitado, Pedro se dio cuenta que el pecado no había “terminado.” Pedro nuevamente estaría en presencia del Señor y su negación debió parecer un elefante en la habitación. ¿Cómo pudo Jesús sentir lo mismo por Pedro luego que había hecho esto último?

Por supuesto, leemos la historia sabiendo el final. Conocemos a Jesús como el Hijo de Dios que es divino y perdona y ¡no es fácil ponernos en las sandalias de Pedro! Sin embargo, si lo hacemos, nos conmovemos con la historia que Juan otorga al final de su evangelio. Jesús no deja a Pedro preguntándose si las cosas nuevamente volverán a ser correctas. Jesús fue ante Pedro, cara a cara y reestableció la relación. Jesús lo hizo con amor y compasión, encargando a Pedro con amor, una tarea con propósito.

Esta es la forma en la que Juan eligió culminar su evangelio – un recordatorio de la infidelidad del hombre y la compasión de un Jesús que perdona. Esta misma historia es una sinopsis de todo el evangelio contada en tiempo real e ilustrada en la vida real.

PROPÓSITO DE LA LECTURA: Las lecturas de contexto tienen origen en los Salmos. Estos son salmos que hubiesen traído una medida de alivio a Pedro y son otorgados para proveer esa medida de alivio a cualquier lector que está sobrecargado por

sus pecados y delante de un Dios amoroso. Están escritos para ofrecer la seguridad del perdón disponible de Dios y deseo de llevar curación no simplemente a los cuerpos sino también a los corazones.

Salmo 130

Espero que Pedro haya estado orando este salmo durante los días que se suscitaron desde que negó a Jesús hasta que fue restaurado. Este salmo clama que si Dios recuerda el pecado, todos estamos metidos en un gran problema. La esperanza para todos nosotros es que Dios venga a redimir a su gente de todas sus iniquidades y por ello su gente espera con expectación y confianza.

Salmo 131

Este es otro salmo que debió significar mucho para Pedro si él pasó tiempo con él durante el período crítico de depresión. El salmista reflexiona sobre su estado humilde, tranquilamente esperando en el Señor como si se tratara de un niño que confía en su madre.

Salmo 13

Este salmo pasa tiempo extra en el aparente retraso, por parte de Dios, salvando vidas y corazones quebrantados. Esto no es porque Dios no es fiel. Es un reconocimiento que Dios tiene sus propósitos y tiempo [de hacer las cosas] y nuestra meta es esperar. Jesús, luego de su resurrección, no fue primero ante Pedro para aclarar las cosas y enmendar el corazón de Pedro. Él lo hizo en el tiempo de Dios, ¡no en el de Pedro!

Salmo 85

¡Este salmo es para los reincidentes! El salmista sabe que Dios ya había perdonado a su pueblo cuando ellos estuvieron pecando una y otra vez provocando su juicio. El salmista contempló cuanto duraría el juicio, buscando el amor inalterable de Dios y su redención continua. El salmista supo que el Dios de amor y salvación nuevamente restauraría a su gente en amor y rectitud.

Mayo 9

LA PROMESA DEL ESPÍRITU SANTO (Hechos 1:1-1:11)

Lucas escribió que a los cuarenta días de la resurrección Jesús apareció y habló a sus apóstoles acerca del reino de Dios. Antes de la ascensión de Jesús, él les pidió a sus apóstoles que esperaran la venida del Espíritu Santo en Jerusalén. Los apóstoles le preguntaron si él estaba a punto de restaurar el reino a Israel y Jesús respondió que los límites del reino iban a ir más allá de Israel, iba a los confines de la tierra.

PROPÓSITO DE LA LECTURA: Dos selecciones de la promesa profética del Antiguo Testamento son colocadas en contexto para esta sección para subrayar las promesas detalladas de Dios que no dejan de cumplirse, aun cuando las generaciones van y vienen y pasan los siglos. Los planes de Dios nunca fracasan.

Salmo 132

Los apóstoles recibieron instrucciones de esperar en Jerusalén. Jerusalén fue la ciudad elegida de Dios para ser bendecida con abundancia (Salmo 132:13, 17, 18). La presencia de Dios estaba yendo a Jerusalén en una forma especial que revestiría a los elegidos con la salvación y traería cantos de júbilo (Salmo 132:9, 16). El salmo está escrito con la mira de la promesa de bendición de Dios a través de la semilla de David en una forma que tendría una dimensión eterna (Salmo 132:11, 12).

Isaías 19

Isaías 19 es un oráculo concerniente a Egipto, escrito en un momento en el que Egipto y Judá estaban ante la amenaza inminente de Asiria, la superpotencia mundial. Isaías explicó que la sabiduría y poderío de Egipto no la salvarían, sino que estaba viniendo un día en el que la pequeña Judá sería la fuente de reverencia y temor tanto por parte de Egipto como de Asiria.

El Señor estaría enviando un salvador y defensor desde Judá trayendo una adoración común del Señor desde Egipto (sur) y Asiria (norte). Israel será la fuente de la bendición para toda la tierra.

Algunos intérpretes colocan esta promesa como cumpliéndose en un reino milenarismo al final de los tiempos.⁴ Es fácil de notar que no fue cumplida en ningún momento durante el tiempo de la historia del Antiguo Testamento.⁵ Sin embargo, históricamente la palabra profética fue fácilmente cumplida durante los primeros siglos de la iglesia. Empezando en Pentecostés, el Espíritu puso de manifiesto el reino en la iglesia. A partir de ahí, el reino se expandió, tal como fue predicho por Jesús, desde Jerusalén hasta los confines de la tierra. Para el siglo IV, Egipto adoró a Dios a través de Jesús tal como lo hizo Jerusalén y partes del norte (Antioquia, Damasco, etc.). Esta palabra profética no estaba vacía. La fe se expandió desde Jerusalén para ir alrededor del mundo de hoy.

MATÍAS REEMPLAZA A JUDAS (Hechos 1:12-1:26)

⁴ Walvoord y Zuck, *El Comentario del Conocimiento Bíblico - The Bible Knowledge Commentary*, (Concordancia electrónica// ed. Wheaton: Victor Books, 1985), n.p.

⁵ Watts, John, *Isaías 1-33 ~ Isaiah 1-33* (Word 1985) at 315.

Judas había partido. Luego de su trágica traición en contra de Jesús, destruido por la culpa, Judas encontró su muerte en un campo adquirido con sus 30 piezas de plata. Pedro tomó la iniciativa viendo que un décimo segundo apóstol fuera elegido entre aquellos quienes estuvieron con Jesús desde el principio de su ministerio, así como también que hayan sido testigos presenciales de la resurrección. Matías fue elegido.

Las lecturas contextuales construyen la historia de la traición tal como es relatada por Marcos, escritor del evangelio de Pedro. También añadimos un proverbio que puede haber servido de inspiración a los apóstoles para echar suerte para determinar a quién designarían como reemplazo de Judas.

PROPÓSITO DE LA LECTURA: Estas lecturas nos recuerdan de lo atrocemente malvada que fue la traición en contra de Jesús. Sin embargo, no es algo que alguien debe relegar sólo a Judas. Una traición a Dios y a Jesús es algo que no se encuentra lejos, incluso hasta de lo mejor de nosotros. Es una justa manera de verlo a la luz del día pero en los tiempos de oscuridad, se convierte en algo que todos pueden y han hecho en cierto grado.

Marcos 14:1-14:72 y Ezequiel 8

El evangelio de Pedro cuenta la historia de la traición de Judas empezando con el relato de una mujer ungiendo a Jesús con un perfume caro. Sabemos por Juan que Judas desafió los eventos, preguntando por qué el perfume no era vendido y el dinero dado a los pobres. Juan añadió esto porque Judas era un ladrón que robaba de la bolsa de dinero que tenía a su cargo y no porque genuinamente le importaba el bien de la gente pobre (Juan 12:1-12:8). Pero tal como Marcos reportó la historia, tal como Pedro contó la historia, no sólo fue Judas quien estuvo indignado. Varios de los discípulos fueron quienes estuvieron indignados y reprendieron a la mujer (Marcos 14:4-14:5). Judas fue aquel para quien este evento pareció accionar el interruptor. Judas decidió traicionar a Jesús ante las autoridades.

El texto nunca indica que Judas supo con seguridad que la amenaza era de muerte, aunque él seguramente supo que las autoridades habían querido acabar con las actividades de Jesús y restringir a sus seguidores. La traición cometida por Judas fue seguida de un arresto, el abuso subsecuente y el pseudo/supuesto juicio ante el consejo y la negación de Pedro.

Estas acciones en Jerusalén fácilmente hacen recordar a las advertencias proféticas de Ezequiel 8. Ezequiel fue tomado en una visión que lo transportó de su cautiverio Babilónico a Jerusalén, en donde él vio una abominación tras otra cometidas en la casa

del Señor. Ezequiel estuvo conmocionado. Luego se le dijo que “abominaciones mayores que esas” estaban por venir (Ezequiel 8:15). Estas abominaciones no fueron cometidas simplemente por extranjeros abusando del templo. Las abominaciones vendrían de la casa de Judá, por parte de los judíos (Ezequiel 8:17).

Mayo 10

LA VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO (Hechos 2:1-2:13) y EL SERMÓN DE PEDRO EN PENTECOSTÉS (Hechos 2:14-2:41)

Tal como Jesús lo prometió, el Espíritu Santo descendió sobre sus apóstoles. En los siguientes capítulos de Hechos, se pone en claro que el Espíritu Santo vino e hizo todas las cosas que Jesús había prometido tal como fue escrito por Juan en Juan 14-16.

PROPÓSITO DE LA LECTURA: Los pasajes contextuales subrayan la porción única de la historia en la que vivimos, post Pentecostés. Antes de Pentecostés, el Espíritu Santo selectivamente moró en algunas personas para propósitos específicos. Después de Pentecostés, el Espíritu Santo estableció su residencia y empezó a morar en *todos los creyentes*.

Lucas 18:31-18:34

Jesús ha prometido que el Espíritu Santo vendría y en una forma refrescante, moraría en los apóstoles (Juan 14:15-14:17). En el día en que esto ocurrió, Jesús dijo que los apóstoles finalmente entenderían que Jesús estaba en el Padre, que los apóstoles estaban en Jesús y que Jesús estaba en los apóstoles (Juan 14:20). El Espíritu Santo también les recordaría a los apóstoles de las cosas que sucedieron (Juan 14:26). El Espíritu Santo vendría con convicción de pecado, rectitud y juicio (Juan 16:7-16:8), siendo testigo de Jesús en conjunción con los apóstoles (Juan 15:26-15:27). Los apóstoles aún no entendían lo que Jesús estaba diciendo, ni lo harían *hasta* que el Espíritu Santo viniese (Juan 14:5; 14:8-14:10; 14:22; 16:25-16:33).

Leemos en Lucas 18:31-18:34 que hasta Jesús repetidamente había predicho su muerte a los discípulos, ellos realmente no tenían ni idea de lo que significó. “Los discípulos no entendieron nada de esto” (Lucas 18:31-18:34).

Levítico 23:15-23:22

Las cosas cambiaron en Pentecostés. También llamada la Fiesta de las Semanas, leemos de este festival en Levítico 23:15-23:22. Esta fiesta bíblicamente tiene varios nombres. Fue llamada la “Fiesta de las Semanas” debido a que es contada como siete semanas

previas a cierto Sabbath. Los Israelitas añadieron un día, por el día en el que una gavilla fue “mecida,” a los 49 días que constituyeron las siete semanas, haciendo que el festival fuera contado de 50 días a partir de mecer la gavilla de cebada durante la Fiesta de los Panes sin Levadura. De aquí vino la palabra Griega para el festival, “Pentecostés.” La palabra Griega para “quincuagésimo” es *pentekoste* (πεντηκοστή). Debido a que celebró la cosecha de la cebada, también fue llamada la Fiesta de la Cosecha.

Mientras que las otras dos fiestas mayores en el Antiguo Testamento específicamente fueron identificadas como un evento histórico en la historia de Israel, esto no ocurrió con Pentecostés (aunque los judíos en el tiempo de Jesús y desde ahí lo han celebrado como el día en el que Moisés recibió la Ley en el Sinaí). La asociación con la iglesia vino de algo totalmente diferente. El Espíritu Santo vino en Pentecostés y empezó la cosecha de almas.

Joel 2:12-2:32

Los eventos en Pentecostés requieren de una lectura minuciosa. Demasiadas veces, simplemente pensamos que el Espíritu Santo descendió y los apóstoles empezaron a hablar en lenguas que dejó a muchos pensando que la gente estaba ebria. Esta no es una lectura justa. No es que los apóstoles hablaron en lenguas que hizo que la gente pensara que ellos estaban ebrios. Las lenguas fueron varios idiomas que tuvieron los oyentes. No parecería que alguien está ebrio porque esta persona estaba hablando en Griego, Latín, Arameo o Egipcio. Lo que hizo decir al grupo, “Ellos están llenos de vino nuevo” ¡fue lo *que* dijeron los apóstoles! Los apóstoles estaban llenos del Espíritu y estaban proclamando a Jesús, ¡el Señor resucitado! La idea de ver a un hombre muerto, comiendo con él, atestiguando haberlo visto ascender a los cielos y ¡viéndolo como el Mesías hizo que la gente pensara que los apóstoles estaban ebrios!

Pedro explicó que ellos no estaban ebrios. Ellos estaban viviendo en los últimos días. Estos fueron los días profetizados por Joel cuando Dios vertió su Espíritu sin hacerlo selectivamente sino en todos quienes invocaran su nombre. Hombres viejos, jóvenes, hijos e hijas fueron bendecidas por el Espíritu y listos para proclamar las palabras del Señor. Más señales y maravillas estaban viniendo y ¡la salvación estaba a mano para todo quien llamara el nombre del Señor! Lucas luego relató el sermón de Pedro, notando que 3,000 personas se convirtieron a la fe ese día.

Marcos 12:35-12:37 y 1 Crónicas 11-12, 17

Una parte ilustrativa del sermón de Pedro es su uso del Salmo 110 en donde David escribió proféticamente acerca del Señor (YHWH) diciendo al Señor (Jesús) de David,

“Siéntate a mi derecha...” Esta cita es una ilustración clásica del Espíritu Santo haciendo recordar a Pedro eventos y enseñanzas de Jesús, finalmente teniendo sentido para Pedro. Jesús ha empleado este mismo pasaje sobre sí mismo registrado en Marcos 12:35-12:37.

Puede que David haya sido el segundo rey de Israel pero él fue el primero en la conciencia nacional. David ha tomado Jerusalén por la fuerza, algo impensable en ese tiempo (1 Crónicas 11). Las historias del Antiguo Testamento de David relatan sobre sus hombres poderosos y sus valientes logros, sin embargo, ellos también incluyeron historias de la preocupación comprensiva de Dios y el humilde reconocimiento de sus defectos (1 Crónicas 12, 7).

Dios había prometido a David que uno de sus herederos sería un hijo para Dios quien sostendría la casa y reino de Dios para la eternidad (1 Crónicas 17:13-17:14). Pedro estaba proclamando este heredero – Jesús.

Zacarías 1:1-1:6

Zacarías profetizó mucho después, que la monarquía había terminado para Israel y Judá. Su llamado fue para que la gente se arrepintiera y nuevamente fuera hacia el Señor. Al inicio de su profecía, Zacarías le recordó a la gente que sus padres, los profetas y todos han muerto. La gente no vivirá por siempre, y se les pidió que se arrepintieran mientras les quedaba tiempo. Pedro es capaz de contrastar esto con su clamor por el arrepentimiento. Todos los profetas han muerto pero la muerte de Jesús no fue el final para él. Fue un momento que cambió la historia. Tres días después, Jesús fue resucitado, apareciendo ante incontables personas.

Pedro pidió a la gente que se arrepintiera y ellos lo hicieron. Tal como Jesús había predicho, el Espíritu Santo trajo convicción de pecado, rectitud y juicio. Ese día 3,000 personas fueron añadidas a la iglesia.

PREGUNTAS PARA LA SEMANA 19

1. Si Dios obra a través de circunstancias y las leyes de la física, ¿hace esto que sus acciones a nuestro nombre sean menos que un “milagro”?
2. ¿Cómo reaccionamos a las obras de Dios en nuestras vidas? ¿Acaso las consideramos como simplemente parte de la “vida”? ¿Causan ellas gratitud o apreciación?

3. La vieja canción dice, “Este mundo no es mi hogar, tan sólo estoy de paso.” ¿Cuál es el significado del reino de Jesús en tu vida y qué darías para ganarlo? ¿Qué piensas que necesitas dar para ganarlo?
4. Considerando el pecado en tu vida, ¿has llegado a un punto de reconciliación con Jesús? ¿Un tiempo de confesión y arrepentimiento verdadero?
5. ¿Eres capaz de señalar la obra del Espíritu Santo en tu vida? ¿En qué maneras?

Lecturas para semana 20

<p>5/12 El Sermón de Pedro en Pentecostés Hechos 2:14-2:41 (Cont.)</p> <p>Sal 90 Is 40:1-40:15 Ez 18</p> <p>La Hermandad de los Creyentes Hechos 2:42-2:47 Luc 22:24-22:30</p> <p>La Sanidad de un Mendigo Lisiado Hechos 3:1-3:10 Mt 26:17-26:35 Pr 22:1</p> <p>5/13 Pedro en el Pórtico de Salomón Hechos 3:11-3:26</p> <p>Mr 9:30-9:50 Zac 13 2 Cr 17-20</p>	<p>5/14 Pedro y Juan Ante el Consejo Hechos 4:1-4:22</p> <p>La Oración de los Creyentes por Valentía Hechos 4:23-4:31</p> <p>Lc 12:22-12:561</p> <p>Compartiendo Todas las Cosas en Común Hechos 4:32-4:37</p> <p>Sal 133 Pr 11:28-11:31 Fil 4:2-4:3 Pr 15:1; 15:4 Pr 17:1 Pr 18:19</p> <p>Ananías y Safira Hechos 5:1-5:11</p> <p>Zac 5 Sal 101 Pr 11:1; 11:3; 11:5-11:6; 11:18 12:5; 12:17; 12:19; 12:21-12:22 Pr 14:5; 14:12; 14:25</p>	<p>Ananías y Safira (Cont.) Hechos 5:1-5:11</p> <p>Pr 15:8; 15:9 Pr 29:1 Pr 16:13 Pr 19:5; 19:9 Pr 20:10 Pr 21:3; 21:6; 21:23 Pr 26:24-226:8 Sal 15</p> <p>5/15 Muchas Señales y Prodigios Hechos 5:12-5:16</p> <p>Los Apóstoles Arrestados y Liberados Hechos 5:17-5:42</p> <p>Elección de los Siete Para Servir Hechos 6:1-6:7</p> <p>Esteban es Arrestado Hechos 6:8-6:15</p> <p>Lc 22:31-22:38 Lc 22:47-22:62 Pr 19:28</p>	<p>El Discurso de Esteban Hechos 7:1-7:8</p> <p>Gn 12:4-16:16 Nm 33-34 Pr 26:24-26:28 Sal 15</p> <p>5/16 El Discurso de Esteban (Cont.) Hechos 7:1-7:8</p> <p>Gn 26 Gn 34-36</p> <p>5/17 El Discurso de Esteban (Cont.) Hechos 7:1-7:8</p> <p>Gn 37-40 Pr 7:4-7:27</p> <p>5/18 Ir a los Grupos de Vida</p>
---	--	--	---

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.

